



ANA JIMENEZ

María Rosas, paciente de CAR-T, entre Francesc Bosch y Pere Barba, en la unidad de terapias celulares

## Nueva unidad con doce camas para terapias celulares avanzadas

**A. MACPHERSON** Barcelona

Con la aportación de más de un millón de euros de la Fundación Vila Casas, el hospital Vall d'Hebron abre una unidad que pretende acoger la rápida expansión de las terapias celulares avanzadas, aquellas que modifican las propias células del paciente para que sean capaces de actuar contra su linfoma o su leucemia y pronto ante otros cánceres.

Las indicaciones de estas terapias con medicación viva, sobre todo las llamadas CAR-T que usan linfocitos T para esa tarea, avanzan mes a mes y el hospital ha optado por crear una unidad transversal en la que participen oncólogos, hematólogos, investigadores, neurólogos y todas las especialidades con larga experiencia en cuidados intensivos y trasplantes.

"De momento sólo se han

aprobado dos indicaciones, leucemia aguda linfoblástica resistente y linfomas de células grandes, pero se avanza en algunos tumores sólidos y el tratamiento tiene unos efectos secundarios semejantes independientes del tipo de tumor para el que tene-

### Vall d'Hebron se prepara para la rápida expansión de tratamientos CAR-T en diversos cánceres

mos que estar preparados", explica el jefe de hematología Francesc Bosch.

El tratamiento necesita un par de semanas de ingreso con cuidados semintensivos porque se produce una reacción muy aguda, "parecida a una infección

grave, también hay complicaciones neurológicas o infecciosas", describe el coordinador de la nueva unidad, Pere Barba.

"Calculamos que en España habrá una demanda de unos 400 casos al año y ahora hay ocho centros autorizados, entre ellos los que empezaron en Catalunya, Clínic, Sant Pau y Sant Joan de Déu. Nosotros llevamos 20 pacientes tratados y con la nueva unidad podremos atender unos 200. Los resultados de esta terapia que actualmente se usa sólo en pacientes con muy pocas opciones son favorables en el 40% de los casos", explica Bosch.

María Rosas, una de esas pacientes de Vall d'Hebron, diagnosticada de un linfoma hace tres años y que ha pasado por quimio, ensayos, autotrasplante y ahora el CAR-T hace tres semanas, participó ayer en la inauguración del nuevo equipamiento del hospital.●